

EDITORIAL

La Revista de Investigación Educativa de la REDIECH debe su existencia al empeño, la determinación, el compromiso y la perseverancia de un grupo de académicos que de manera voluntaria han estado apoyando las tareas que desempeñamos.

Mantener en marcha, durante cinco años, un proyecto de esta naturaleza es la prueba fehaciente de la disposición y entrega de quienes se encargan de las tareas organizativas, de diseño, corrección de estilo y edición.

Agradecemos especialmente a quienes nos apoyan con sus contribuciones y a aquellas personas que tienen la responsabilidad de evaluar los artículos que recibimos. Esperamos que el ánimo no decaiga y que dentro de un lustro estemos celebrando la llegada de la edición número veinte de esta publicación, estamos seguros que así será.

Además de la producción local, los documentos que presentamos en esta ocasión proceden de diversas regiones del país, como: Nuevo León, Estado de México, Cd. de México y Michoacán.

La primera parte está dedicada a la formación de formadores, a través de los trabajos “Amor y espiritualidad: necesidades y condiciones fundamentales de la formación docente”, de Delia García Campuzano; “La educación y la formación en la Educación Normal, de Martha Yolanda Monzón Troncoso; y “La formación inicial de profesores en las escuelas normales: el desarrollo de las competencias profesionales y su seguimiento en el proceso formativo”, de Mireya Chapa Chapa y Manuel Flores Fahara.

Angélica Minerva Hernández Quiñonez y David Manuel Arzola Franco, presentan un trabajo denominado “Los docentes de educación primaria y la implementación de la RIEB”; mientras que Fernando Sandoval Gutiérrez nos comparte el documento “Miradas olvidadas, la vida cotidiana de los profesores y profesoras de Chihuahua en los primeros años del siglo XX”.



La edición cierra con una revisión crítica titulada “Los vaivenes del rupturismo en la epistemología de Martínez Escárcega” de Leonardo Meza Jara; y la reseña del libro “Momentos y procesos de la investigación en educación ambiental”, de María Magdalena Castorena Dorado.

